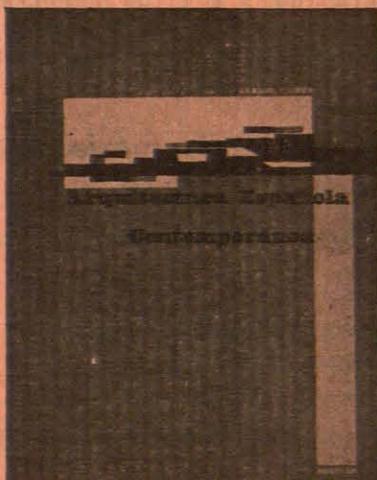


TEMAS DEL MOMENTO

LIBROS

Carlos Flores: "Arquitectura española contemporánea"



"Ni por un momento me propuse escribir la historia de nuestra arquitectura moderna", dice el autor en nota preliminar. Su propósito fué hacer "como una recopilación de las obras más estimables llevadas a cabo por arquitectos españoles durante los últimos lustros". Pero a pesar de tan modestos propósitos, el libro es una Historia que conduce al lector desde orígenes lejanos. (Villanueva, Ledoux, Schinkel, etc.) hasta la arquitectura vigente en la década 1950-1960, respecto de la cual hace una verdadera antología de lo realizado durante ella en España, dentro de las normas internacionales de la nueva arquitectura. En este aspecto el lector se encuentra con la sorpresa de la cantidad y calidad de lo que se ha hecho aquí y de cómo nuestro individualismo y nuestra ya tópica anarquía han evitado que el conjunto sea monótono. Una antología como ésta, hecha sobre la producción arquitectónica de otro país, difícilmente resultaría tan variada y tan rica en temas nuevos y brillantes.

Claro es que un crítico podría considerar que la base de esta sorprendente riqueza es la falta de constancia de los arquitectos españoles de hoy, de ayer y de anteayer, para seguir una línea, para evolucionar ordenadamente. En resumen, para seguir una tradición. Los españoles la perdimos hace muchos años, más de cien, y a falta de una Tradición propia hacemos uso de las ajenas, uniéndonos a los momentos más brillantes de ellas y evolucionando, por cuenta propia, a partir de ese momento de unión elegido libremente. Como, por otra parte, también se ha elegido libremente el movimiento ajeno que se va a seguir, los resultados son sorprendentes por su novedad, vistos desde dentro de España, y más sorprendentes aún, supongo, vistos por los practicantes de esas Tradiciones de fuera, que no pueden ni imaginar a qué resultados llegan aquí sus temas después de haber sido llevados a sus verdaderas consecuencias lógicas por el radicalismo español.

En este libro aparecen con toda claridad estas características, y así vemos la incapacidad para seguir una Tradición nuestra, el radicalismo lógico y el valor para poner en obra las últimas consecuencias a que nos conduce este radicalismo. El radicalismo y el valor son caracteres ya antiguos, pero sería curioso saber cuándo nos hicimos incapaces para evolucionar dentro de nuestra Tradición. Porque don Ventura Rodríguez ya había roto con la Tradición española para adherirse a la italiana y después casi todos hicieron lo mismo.

Como es natural, entre tantas tradiciones extranjeras, para elegir hay que contar también la española, que tampoco es nuestra porque la perdimos hace ya mucho tiempo, y el alejamiento en el tiempo es equivalente al alejamiento en el espacio. Tan lejos estamos de la tradición finlandesa que sigue Alvar Aalto como de la española de Juan de Herrera, y así, el mismo mecanismo psicológico que nos lleva hoy a los finlandeses o a los japoneses, y antes a los franceses, los

alemanes, los austríacos, etc., nos lleva también, de cuando en cuando, a los españoles del siglo XVI, del XVII o del XVIII, y con el mismo entusiasmo explosivo en estos períodos y en aquéllos.

Unicamente hay un caso especial entre todos: el movimiento tradicionalista surgido al terminar nuestra guerra, movimiento deliberadamente contrario al curso de la arquitectura internacional, y esto por razones tan graves que excedían en mucho a lo que alcanza la arquitectura como arte, como técnica, como actividad social, etcétera. Naturalmente, una evolución a partir de este movimiento hubiera conducido a una arquitectura moderna adecuada a nuestro carácter, nuestro clima y nuestros medios, que hubiera sido de carácter diferente a las otras, tanto como estas otras son diferentes entre sí. Pero nuestro desconocimiento de la verdadera arquitectura española (sólo conocemos su apariencia) y la falta de un trabajo en común hicieron este camino demasiado difícil para viajar por él, y hubo que acudir a los caminos ya preparados fuera de España.

Fué ésta una de tantas posibilidades perdidas, como lo fué el camino abierto por Gaudí y antes, en el siglo pasado, el del extraordinario y algo olvidado arquitecto don Francisco Jareño y otros muchos. Puede decirse que debido a la falta de continuidad, de espíritu tradicional, en suma, todos los grandes arquitectos que hemos tenido se han malogrado. Estas notables particularidades de nuestra arquitectura moderna merecerían ser tratadas a fondo en el libro de Historia que nos promete Carlos Flores, como superación del ya importantísimo que aquí se reseña, el cual, como ya se indicó, explora principalmente el camino directo que termina en la arquitectura actualista realizada entre 1950 y 1960.

Luis Moya.

Concurso internacional de ideas para la urbanización del Valle de Asúa-Bilbao (España)

Se trata de la urbanización de una zona de 400 hectáreas en el Valle de Asúa, en las proximidades de Bilbao, y como expansión de esta ciudad.

1.º Concursantes: Los técnicos que lo deseen, de cualquier país, que estén legalmente capacitados para trabajos facultativos de esta índole, solos o en colaboración.

2.º Inscripción: Desde 1 de noviembre a 1 de diciembre de 1961.

3.º Derechos: 5.000 pesetas, o su equivalente en moneda extranjera, que ingresarán en:

- a) La Caja de Ahorros Municipal de Bilbao, o
- b) Las Secciones Nacionales de la U.I.A. de cada país a nombre de:

"Concurso Internacional del Valle de Asúa".

Los participantes formalizarán el boletín de inscripción y lo remitirán, en unión del resguardo de pago de derechos, a

"Concurso Internacional del Valle de Asúa".

Ayuntamiento de Bilbao. - Bilbao.

A la recepción de estos documentos se les remitirá por correo un ejemplar de las bases y documentación técnica de planos, información, etc.

4.º Consultas: Del 1 al 31 de diciembre de 1961.

5.º Contestación de consultas: Antes del 31 de enero de 1962.

6.º Presentación de trabajos: Antes del 1 de mayo de 1962.

7.º Fallo: Antes del 15 de junio de 1962.

8.º Premios:

Primer premio: 1.000.000 de pesetas.

Segundo premio: 500.000 pesetas, y

Cinco accésits de a 10.000 pesetas.

El Concurso no podrá ser declarado desierto ni refundir los premios.

9.º Jurado: Excmo. señor presidente de la Comisión Ejecutiva del Gran Bilbao. Vocal de Idem. Tres arquitectos españoles. Tres arquitectos extranjeros.

Secretario Técnico del Jurado: Arquitecto Eugenio M.ª de Aguinaga.

10. Documentos a presentar:

Memoria.

Maqueta 1: 2.000.

2 planos 1: 10.000.

2 planos 1: 2.000.

1 plano de secciones transversales.

2 perspectivas.

11. Legislación: Las bases del Concurso han sido aprobadas por la Secretaría de la U.I.A.

El Concurso no es anónimo.

12. Exposición de trabajos: Será pública y después del fallo.